



Poner los pies a la fe



Sección I

- 1. Una nueva vida**
- 2. Una nueva dirección**
- 3. Un nuevo propósito**
- 4. Anunciar el nombre de Jesús**
 - a. Familia**
- 5. ¿Qué hago ahora?**
 - a. Pasos de fe para una Nueva Vida**

Sección II

6. Oración

a. Pecado

b. Tentación

c. Orar con fe

d. La falta de perdón

e. La confesión del pecado

f. La oración en alabanza

g. Oración para empezar el día

7. Escuchar en la quietud

8. Leer las Escrituras

9. Meditar en las Escrituras

10. Echó cada Argumento

11. Esperar una batalla

12. Busca el consejo de Dios

13. Busca para la corrección

14. Sea agradecido

15. Obedecer a Dios

Sección III

Caminando en libertad

- 16. Vivir y caminar en humildad**
- 17. Se reúnen con el Señor Jesús con otros creyentes**
- 18. Busca Trabajo**
- 19. Alejate de viejos amigos y ambientes de su vida anterior**
- 20. Busca a Dios diariamente por la Ayuda**
- 21. Estar sujetos a la Palabra y el Espíritu de Dios**
- 22. Vive en el descanso y la paz de Dios**
- 23. Vive con esperanza**
- 24. ¿Debe un cristiano seguir a Dios o al hombre?**
- 25. Superar mediante la fe**

Sección I

1. Una nueva vida

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Cuando usted cree en Jesús desde el corazón, recibe una nueva vida por medio del Espíritu de Dios. Esta nueva vida es una obra de Dios. El Espíritu de Dios ha entrado en su espíritu para transformarte en la imagen de Jesucristo (Romanos 8:29). Dios ha escogido a cada creyente desde la fundación del mundo para este propósito (Juan 15:16, Efesios 1:04, Colosenses 3:12, 1 Pedro 1:2).

Esta nueva vida significa que está nacido en otro reino, un reino de la luz. Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo.” Esta luz es la nueva vida que Dios ha traído a la persona que ha creído en Él. Esta luz de Dios se da a cada creyente para que Jesús sea conocido por él. Esta luz de Dios lleva la mente de Dios a las mentes y los corazones de los creyentes (1 Corintios 2:16).

Este reino es un reino de la luz: Jesús dijo que no es de este mundo. El reino de Dios es justicia, paz y gozo; este es el reino de la nueva vida en el creyente. El creyente en su nueva vida ya tiene la luz de Dios, la justicia de Dios, la paz de Dios, y la alegría de Dios dentro de él. Todas estas cosas han sido dado como un regalo a todos los que creyeron a Dios en la fe. Esta obra de Dios en el corazón convierte a mas de una realidad cada día como el nuevo creyente busca el Señor Jesús.

2. Una nueva dirección

“... Tampoco yo te condeno, vete y no peques más” (Juan 8:11).

“Ahora, pues, no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1).

La vida de Dios en el nuevo creyente trae un nuevo camino en la vida del creyente. Esta nueva orientación de Dios no es compatible con su antigua vida. Debido a la vieja vida no es de Dios, es una vida aparte de Dios. Se vivía sin fe,

en el pecado, y bajo la ira de Dios (Juan 3:36, Efesios 2:1-3, Colosenses 3:6).

En la vida de los nuevos creyentes no hay condenación de Dios sobre él. Esta nueva orientación de la vida se celebra en plena libertad de Dios, aparte de los pecados del pasado, y dentro el reino de Cristo. En esta libertad, y caminar de la fe, el Espíritu Santo conduce al creyente a la dirección del reino de Cristo Jesús. En esta nueva dirección, las cosas viejas en su vida aparte de la fe están pasando, y todas las cosas se están haciendo nuevos.

3. Un nuevo propósito

“Cuando Cristo, vuestra vida ...” (Colosenses 3:4).

Una persona que ha creído en Jesús ya no es una persona muerta habitando un cuerpo, porque el Hijo de Dios le ha dado la vida (Juan 5:21, 24). La persona que ha confiado en Dios ahora tiene un propósito completo de su vida. El Señor Jesús es el propósito para el creyente. El propósito de Dios es que los cristianos vivan con

los ojos de su corazón puesto en la búsqueda de las cosas de arriba (Colosenses 3:1). Además, sus deseos están totalmente enfocados en las cosas de arriba, y no de la tierra (Efesios 1:17-18, Colosenses 3:2).

Jesús dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y que es posible que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Una vez más Jesús nos dice: “... Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido” (Juan 15:11).

Entonces el triple propósito de Dios para el cristiano es: **Uno**, que vive en la justicia de Dios (2 Corintios 5:21), **Dos**, que vive y camina en la vida del Espíritu Santo (Gálatas 5:25) y **tres**, que camina en esta vida en paz y alegría (Romanos 14:17).

4. Anunciar el nombre de Jesús

“Si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa

para salvación “(Romanos 10:9-10).

¿Qué persona nunca entró en la posesión de grandes riquezas, y no llegó a ser conocido por muchas personas? Cuando esto le sucede a una persona, todas las personas saben, amigos y enemigos. Lo mismo sucede con el reino de Dios. Cuando uno se ha salvado de este mundo de oscuridad, y traslado al reino de la luz, esta persona recibe las riquezas de Cristo. Las riquezas de Cristo aumentan en el creyente cuando él regala lo que se ha dado a él.

Jesús dijo: “Ni se enciende una vela y ponerla debajo de un celemín, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa” (Mateo 5:15). En Mateo 5:14, Jesús es la luz del mundo y le dice al creyente que él también es la luz del mundo. La fe del creyente le ha hecho la luz de Dios. Esta luz que se expone al mundo a través del creyente, glorifica a Dios (Mateo 5:16). Glorificar a Dios es el propósito de un creyente, como Jesús en la totalidad de su vida, glorificó a Dios (Juan 17:4). Este es el llamado de Dios para cada cristiano,

como está escrito: “... pues como él es, así somos nosotros en este mundo” (1 Juan 4:17). Este es el camino predestinado para todos los cristianos, para anunciar la obra de Dios en Cristo, al mundo.

a. Familia

Hay momentos en que uno es incapaz de tener contacto físico con su propia familia, como en el caso de una separación, divorcio, o cualquier otra circunstancia de la distancia. Una persona necesita celebrar su nueva vida de fe con los miembros de la familia. En el caso de encarcelamiento, un hombre que ha creído en el Señor Jesucristo debe escribir a su esposa o la madre de sus hijos, además a sus hijos e informarles de su nueva vida en Cristo. Antes de convertirse en un cristiano, es posible que no se han preocupado por el bienestar de las vidas espirituales de los miembros de su familia. Ahora, en su vida cristiana, la condición espiritual de sus hijos y los miembros de su familia deben ser de primera importancia.

La acción que sería de mayor valor para los niños, sería la de escribir en ellos continuamente (de diario a semanal), para compartir con ellos las cosas del Señor Jesús que están aprendiendo a medida que lo siguen. Un padre que hace esto, va a bendecir a sus hijos y criarlos con el conocimiento de Dios, incluso cuando él está ausente por un largo período de tiempo. Dirigir y enseñar a los niños a seguir a Jesús es la responsabilidad de un padre cristiano. “Y vosotros, padres, no hagan enojar a sus hijos a la ira, sino criarlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4).

5. ¿Qué hago ahora?

“Estoy crucificado con Cristo, sin embargo, ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí y la vida que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí
“(Gálatas 2:20).

Hay dos vías presentado al nuevo creyente. Uno es el camino del mundo, la carne y el diablo, lo que lleva a la muerte. La otra vía es

seguir la voz del Gran Pastor (Juan 10:27). Para seguir el Gran Pastor es caminar según la dirección del Espíritu Santo. Esto es el llamado del Cristiano, es decir, aprender a caminar por fe en el Señor Jesús. Este camino de fe es un “camino nuevo y vivo” de la vida. La liberación de sí mismo al Espíritu de Jesús y permitir que su Espíritu para guiar y dirigir su vida, traerá un creyente a la experiencia de esta vida.

Esta vida tiene dos partes: en primer lugar es caminar conforme al Espíritu, y el segundo es para crucificar la naturaleza de Adán en su interior. Romanos 6:6 nos dice que la naturaleza adánica del creyente fue crucificada con Cristo. Romanos 6:11 dice al creyente a considerarnos muertos al pecado. Pecado simplemente significa no obedecer el Señor Jesús. Las dos naturalezas en el creyente son reales y están en contra (Romanos 7:23, 25). Esta batalla es real. Sin embargo, un hombre muerto no puede pecar, así es cuando el creyente por la fe pone su naturaleza Adánica a la muerte, que por experiencia se encuentra muerto al pecado. Ésta

sucede solamente a través de la esperanza del creyente de Cristo (1 Juan 3:3). Como creyente aprende y camina en el Espíritu Santo, su vida será a Cristo.

Las cosas prácticas que se debe hacer es seguir caminando y creciendo en la vida de Jesús.

a. Pasos de fe para una Nueva Vida

Los artículos que siguen se ofrecen una forma práctica de vida para el nuevo creyente o un creyente con muchos años. Un cristiano debe creer en Dios lo que Él ha dicho: “Este es mi Hijo Amado, en quien tengo complacencia, oiga” (Mateo 17:5). A continuación encontrará lo que Jesús prometió: “... y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:29).

Sección II

6. La oración:

“Estad siempre gozosos, orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:16-17).

La vida del cristiano debe tener su fundamento en la oración, porque a través de la

oración, las solicitudes están presentado a Dios (Filipenses 4:6). En estas comunicaciones, el creyente se desarrolla la intimidad con Dios. Jesús dijo, “los hombres deben orar siempre” (Lucas 18:1). Cuando Jesús caminó en esta tierra con sus discípulos, sabemos que muchas veces que Él oró. Nos deberíamos preguntar, ¿hubo alguna vez una oración en que el Padre no contestó? Sin embargo, Jesús no oró por su propia voluntad por encima de la voluntad de su Padre (Mateo 26:39, 42, 44). Es importante para el cristiano de recordar en sus propias oraciones.

A veces un creyente piensa que Dios no responde a su oración, en su período de tiempo, o de acuerdo a su solicitud, sino es Su respuesta. Algunos se han vuelto amargada porque sus oraciones son las demandas y las peticiones pedido sin humildad. ¿Está usted dispuesto a someterse a Su respuesta?

Los siguientes son unos puntos importantes sobre la Oración

a. Pecado: “Si yo mirado a la iniquidad en mi corazón, el Señor no me habría escuchado” (Salmos 66:18). Un cristiano tiene que abrir todas las puertas de su corazón al Señor. Tener una relación total con Dios, la apertura total del corazón es obligatoria. Esta apertura permite que el Espíritu de Dios habita cada habitación de su corazón.

b. Tentación: mientras una persona está en el cuerpo, la tentación es un factor para que un creyente de conocer y superar. Jesús dijo a sus discípulos: «... Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu está pronto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41). Aquí aprendemos que un estado de oración quitará el poder de la tentación en la vida del creyente.

c. Orar con de: “Por eso digo que lo que alguna vez lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24). Jesús dijo en Juan 14:13 que todo lo que un creyente pide en su nombre que Él haría. La única

condición de la oración del creyente es que el Padre sea glorificado en la solicitud del creyente. La oración del creyente debe ser dirigida por el Espíritu Santo para ser honrado por Dios. Por lo tanto, el creyente debe orar de acuerdo a la intención del Espíritu de Dios (1 Juan 5:14).

d. La falta de perdón: La falta de perdón en el corazón de un cristiano es un interruptor de la oración. Perdón a los demás, incluso cuando han sido tratados injustamente, es el método de Dios para escuchar a las oraciones. No es necesario para decir que el perdón no es tan fácil cuando uno ha sufrido gran daño a su persona y su futuro. Sin embargo, vivir en el amor de Cristo, un creyente puede hacer todas las cosas en Cristo (Filipenses 4:13).

Dios no pide a un creyente lo que él no puede hacer. Jesús dijo: “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen. Que pueden ser los hijos de vuestro Padre que está en los cielos ...“(Mateo 5:44-45). Sólo vivir en la fe al Señor

Jesús a través de la obra del Espíritu Santo, puede un creyente hacer esto.

e. La confesión de los pecados: Mantener cuentas claras con Dios es la clave del éxito en su vida de oración. La confesión del pecado que habita en el corazón o en las acciones exteriores es la manera de mantener su vida de oración vital. Los pecados que no están confesado bloquea el espíritu de un cristiano de ser libres ante Dios. Esta libertad es obligatoria para sus oraciones para ser escuchadas y respondidas. La Escritura nos enseña: “Si yo mirado a la iniquidad en mi corazón, el Señor no me habría escuchado” (Salmos 66:18). Para seguir creciendo en Cristo, el creyente debe apartarse de lo que obstaculiza el Espíritu Santo.

f. La oración en alabanza: La alabanza verdadera está en el corazón o el espíritu de un creyente. La oración es una forma de comunicar lo que el corazón se expresa en la alabanza. Alabanza para un creyente debe empezar el día, el tiempo de orar depende de la necesidad. La adoración trae el creyente afuera de lo natural y

lo enfoque el corazón en lo que está por encima. Adoración individual es en alabanza y acción de gracias al Padre y al Hijo (Efesios 5:19-20, Hebreos 13:15-16).

g. Oración para empezar el día: “Hazme oír tu misericordia, por la mañana, porque en ti confío; me hacen saber la forma en que debo andar, pues levanto mi alma a ti” (Salmos 143: 8).

Para empezar el día con una petición para que Dios, por medio del Espíritu Santo dirija su camino, es mostrar gran sabiduría e inteligencia espiritual. Para hacer esto es dar a nuestros días a Aquel que lo creó. Esto nos permite mirar a él en busca de ayuda y orientación, para de esta manera, “No te dejaré ni te abandonaré” (Hebreos 13:5). “Para él es fiel, que prometió” (Hebreos 10:23).

7. Escuchar en la quietud

“En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas” (Lucas 21:19).

Un aspecto importante de la meditación y la oración es escuchar en un lugar de descanso, la

paz y la tranquilidad del alma. Preste atención a la comunicación del Espíritu de Dios en su corazón. Fuerza de la fe se incrementa en la espera en el Señor en silencio. La paz del alma también se incrementa, lo que resulta en un patrón de descansar en el Señor.

8. Lea las Escrituras

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23).

La palabra de Dios tiene el poder para limpiar el corazón de lo quien recibe el mensaje de la fe (Juan 15:3). Jesús es el pan de vida (Juan 6:48), Él también es la Palabra de Dios (Juan 1:1).

Todo aquel que come de Jesús, por medio del Espíritu y las Escrituras, no morirá eternamente (Juan 6:50, 58). Escritura acogida en la fe funciona en el creyente para llevar la vida (1 Tesalonicenses 2:13). Cuando el corazón recibe y come de la Palabra hay vida y fuerza para caminar después de Cristo.

El creyente que vive en el poder de Dios, es el que está devorando la Palabra de Dios en la fe. Leer diario las Escrituras en la fe traerá esta ayuda: “Tu palabra es una lámpara a mis pies y lumbrera a mi camino” (Salmo 119:105).

9. Medita en las Escrituras

“Voy a meditar en tus preceptos, y contemplar tus caminos” (Salmos 119:15).

El creyente que medita en Cristo, sus caminos, su trabajo, y sus dones, será como el salmista que dijo: “Tengo más entendimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación” (Salmo 119:99). La comprensión de la vida, para el hombre en la tierra y el reino de Dios, llegará a la creyente que medita sobre Cristo como se revela en las Escrituras. No es posible que los incrédulos tienen revelaciones. La bendición de Dios para el creyente que medita en Cristo es nueva cada mañana (Lamentaciones 3:23).

10. Echó cada Argumento

“Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo” (2 Corintios 10:5).

Una renovación de la mente es el resultado de cada nuevo creyente que seguir a Cristo en el Espíritu. Se nos instruye en Romanos 12:2 que no se conforma al mundo es necesario renovar la mente. La vida del cristiano es ser transformados por una mente renovada, que la mente se renueva la mente de Cristo (1 Corintios 2:16). La mente renovada de Cristo quita la mentalidad y vida del hombre natural, la carne. Sin embargo, esta renovación de la mente no se logrará sin una batalla de la fe.

11. Esperar una batalla

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Para el cristiano, la batalla es una batalla espiritual. Esta batalla de la fe es para quitar lo que es natural al hombre y seguir al Señor Jesús en la vida del Espíritu Santo. Esta vida de vivir y caminar en el Espíritu es la única manera que el cristiano puede ganar la batalla. Efesios 6:14-17 da una lista de las armas defensivas y las armas ofensivas que son necesarios para ganar la batalla. El cristiano sin duda necesitan estas armas para la lucha. Es cierto que el mundo, la carne y el diablo le atacará. Sin embargo, si el creyente vive en su armadura y utiliza las armas que le dio, la batalla es suya porque, “... somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó” (Romanos 8:37).

12. Busca el consejo de Dios

“Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria” (Salmos 73:24).

Hay muchas decisiones que un cristiano tiene que hacer en la vida que no están escritas en las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, si me caso con esta persona, cuánto dinero se debe dar, Señor

¿qué quieres que yo hago en este problema, etc. Un cristiano necesita el Señor le dé sabiduría y dirección para tomar decisiones. Vivir en el consejo de Dios es un lugar de la dependencia. Este fue el lugar en que Jesús caminó durante su existencia terrena (Filipenses 2:5-8).

Santiago nos dice: “Si alguno de vosotros falta sabiduría, pídala a Dios, que da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada a él” (Santiago 1:5). Muchas circunstancias en la vida no tienen respuestas humanas. Por lo tanto, el cristiano debe buscar el consejo del Señor aunque parece ser un problema sin esperanza. El consejo de Dios es el consejo más alto, y una bendición para los desesperados.

13. Busca la corrección

“Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:6).

Cada creyente que está siendo transformada en la imagen del Hijo de Dios también va a experimentar la corrección del Espíritu de Dios.

Esta corrección no es un acontecimiento feliz. Es como una tormenta fuerte cuando uno está esperando un día soleado. Tal vez no es agradable, sino hay esperanza en cada gota de lluvia. Lo mismo ocurre con la corrección del Señor cuando lo recibimos en la fe. Corrección da fruto apacible de justicia a los que lo reciben en la fe (Hebreos 12:10).

El peligro en el corazón del creyente cuando la corrección se lleva a cabo es que la amargura puede iniciarse, en lugar de someterse a la obra transformadora de la gracia de Dios. Esta disciplina es para aquellos que son hijos de Dios. Si usted no recibe castigo del Señor, entonces no pertenece a Él, no un hijo de Dios (Hebreos 12:8). En la naturaleza es un padre que muestra el amor a su hijo por la disciplina y la corrección de él. Un hijo que se rebela, va a sufrir mucho en los próximos años. Un hijo que se somete a un padre, va a recibir muchos beneficios. Lo mismo ocurre con el Padre de los espíritus, su amor trae la corrección (Hebreos 12:9).

14. Sea agradecido

“Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual fuisteis también llamados en un solo cuerpo, y estar agradecidos” (Colosenses 3:15).

Si un creyente no vive en la paz de Dios, tampoco puede estar agradecido. El agradecimiento es una condición del corazón. El agradecimiento es reconocer que no tenemos nada en esta vida, salvo lo que se ha dado a nosotros. Lo mismo sucede con el don de la vida en Cristo Jesús. Las palabras del Apóstol Pablo también se debe decir de cada creyente, “Gracias a Dios por su don inefable” (2 Corintios 9:15). Ocupando nuestra mente en acción de gracias a Dios permitirá que el gozo del Espíritu Santo tiene la preeminencia en el corazón.

La vida en este mundo tiene ocasiones tristes, sin embargo, el agradecimiento a Dios traerá la alegría de la tristeza. Alaba a Él en agradecimiento, Él cual es sobre todas las cosas, no siempre cambia las circunstancias de la vida,

sino que va a cambiar las circunstancias de nuestro corazón.

El corazón de Job era un corazón de fe y agradecimiento. Al enterarse de que había perdido toda su riqueza, sus hijos, y la fidelidad de su esposa, Job actuó de esta manera, “Job se levantó, rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y cayó al suelo y adoró. Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. El Señor dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor “(Job 1:21). Job actuó como un hombre con un corazón agradecido, incluso en circunstancias extremas. Aunque las circunstancias son difíciles, a veces, como lo fue para Job, así es el lugar de la alegría y la bendición final para el cristiano, (Job 42:12-17).

15. Obedecer a Dios

“¿No sabéis que a quien se presente a sí mismos como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia”
(Romanos 6:16).

Después de que Jesús ayunó durante 40 días y las noches, Satanás se le acercó para tentarlo. El diablo lo tentó de tres formas, que son comunes a todos los hombres. En primer lugar, Jesús sintió hambre al no haber comido durante cuarenta días. En Mateo 4:03, el diablo trató de llevarse a Jesús desde el lugar de la dependencia de su Padre mediante el cumplimiento de la carne. Jesús le respondió a Satanás: “Escrito está, el hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). En segundo lugar, Jesús vino a este mundo como un siervo obediente dependiente a su Padre, para cumplir con todo lo que estaba escrito de Él (Lucas 24:44). Satanás tentó a Jesús para actuar en su divinidad, aparte de la voluntad de su Padre. Jesús le respondió Satanás: “Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios” (Mateo 4:7). En tercer lugar, el diablo le mostró a Jesús todos los reinos del mundo y la gloria de ellos. Satanás le ofreció todos los reinos del mundo a Jesús si Él iba a caer y le adore. Jesús le respondió Satanás, con estas palabras: “Vete,

Satanás! Porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios ya Él sólo servirás “(Mateo 4:10).

En estas tres tentaciones son las tentaciones de la carne, las tentaciones del mundo, y la tentación de ponerse al servicio del diablo. Estas tentaciones son lo que todos los hombres son tentados por el hasta hoy. El cristiano tiene el registro de cómo Jesús respondió al diablo en cada una de estas tentaciones. El cristiano tiene el poder de Dios dentro de él para tomar las mismas decisiones Jesús tomó, que depender del Padre. La carne es débil, pero el espíritu es fuerte, que el Espíritu dentro de un cristiano es el Espíritu Santo. Para el cristiano que se encuentra en una vida dependiente de obedecer a Dios, nos encontramos con este estímulo. “... Somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó” (Romanos 8:37).

Sección III

Caminando en libertad

Un cristiano no debe estar bajo ninguna ilusión con respecto a si es o no involucrado en una guerra con las fuerzas de la oscuridad, porque sí es en una guerra (2 Corintios 10:3-4). En todas las batallas en la guerra, hay planes grandes en cada victoria. Las siguientes son unas cosas prácticas para mantener a uno mismo de caer en captar el enemigo. Estas cosas pueden variar con cada creyente, pero estos pasos de la fe son el camino a la victoria en la vida de uno.

16. Vivir y caminar en humildad

“Porque así dice el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, con lo que tiene un espíritu contrito y humillado, para reavivar el espíritu de los humildes y para reavivar el corazón de los quebrantados “(Isaías 57:15).

Esta es una promesa de Dios para el creyente que se humille ante el Señor en el dolor, y en una vida de arrepentimiento. Esto significa que

necesita abrir todas las puertas en el corazón a Aquel que ve todas las cosas, así que Él puede levantarle. Este es el lugar donde el poder efectivo de Dios funciona en la vida del cristiano. (2 Corintios 12:9). Este poder de Dios se traduce a un creyente a la imagen de Cristo.

17. Se reúnen con el Señor Jesús con otros creyentes

“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y mucho más, como veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).

Reunirse con otros creyentes es el propósito de Dios para cada cristiano. Jesús comparó a sus seguidores a las ovejas, y él mismo como su Pastor. Bajo el cuidado de los pastores, el rebaño (la Iglesia) tiene una protección espiritual. El lobo (Satanás) está siempre listo para destruir cualquier cordero o una oveja que se aparta del rebaño. La oveja descarriada o una oveja que se aleja de la manada pierde gran parte de la protección que ofrece el Pastor, porque Él mora

en medio del rebaño (Apocalipsis 1:13). Esto es especialmente cierto de un nuevo creyente. Hechos 2:42, nos muestra lo que la asamblea del pueblo de Dios son a la práctica, la doctrina de los apóstoles, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones. Esto es pasto para las ovejas de Cristo. Sin estas provisiones de Dios, el resultado será la oveja enferma y débil.

18. Busca Trabajo

“Porque también cuando estábamos con vosotros, que os hemos mandado, que si alguno no quiere trabajar, tampoco coma”
(2 Tesalonicenses 3:10).

El trabajo es una parte muy necesaria de la vida, porque en un trabajo, estamos sirviendo a los demás y somos productivos en nuestra vida. Es obligatorio para el creyente trabajar. Alguien dijo una vez “la ociosidad es el taller del diablo,” ¿existe una duda de que esto es cierto? Un creyente que se encuentra en Cristo deben trabajar para su propio beneficio y el beneficio de los demás. El apóstol Pablo escribió la mitad

de las epístolas del Nuevo Testamento y habló del mensaje de Cristo en todo el mundo conocido. Sin embargo, él todavía trabajaba como fabricante de tiendas como su empleo (Hechos 18:03; 20:34, 1 Tesalonicenses 2:09, 2 Tesalonicenses 3:08). Para un cristiano es muy importante. Trabajar es para honrar al Señor y sus mandamientos a Su pueblo.

19. Alejate de amigos y ambientes de su vida anterior

“... Cualquiera que quiera ser amigo del mundo es el enemigo de Dios” (Santiago 4:4). Cuando un bebé nace en este mundo, el niño nace en una familia. La familia cuida a ese niño y evita que se dañe, hasta que tenga edad suficiente para defender por sí misma. Lo mismo ocurre con cada recién nacido que ha nacido en el reino de Dios.

Permanecer en la amistad y el compañerismo de los cristianos es obligatorio para el creyente. La renovación de la amistad con aquellos que no están en Cristo es un camino peligroso para

alguien que es nueva en Cristo. Reconocer las debilidades propias y las vulnerabilidades y tomar una acción evasiva es sabio y protegerá un creyente de las trampas del diablo. No hay un cristiano que no puede caer en los dispositivos del diablo, si se une con los hijos de las tinieblas. Para las cosas fundamentales en este mundo son naturales de la naturaleza del hombre.

Para dar una protección para el creyente, el Espíritu Santo instruye en la Escritura: “No unáis en yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión tiene la luz con las tinieblas “(2 Corintios 6:14)? El cristiano necesita recordar que la comunión con las tinieblas sólo traerá la oscuridad a la propia alma del creyente. Un cristiano que huye de la oscuridad y vive y camina en Cristo experimenta la libertad de corazón y de la mente.

20. Busca a Dios diariamente por la ayuda

“El corazón del hombre piensa su camino, pero el Señor dirige sus pasos” (Proverbios 16:9).

El creyente que comienza el día pidiendo al

Señor que dirija sus pasos para el día, está tomando las medidas de un siervo sabio e inteligente de Cristo. El Espíritu de Dios cumplirá su voluntad en su vida para el día si usted pide. Esto puede parecer demasiado limitada para algunos, sin embargo, debemos recordar que Dios es el que responde cuando oramos.

Es el propósito y la gloria de Dios que el creyente está entregado a Dios. Dios, sin duda sabe cómo ordenar nuestros pasos para nuestra bendición. “Los pasos de un hombre son ordenados por el Señor, y Él se deleita en su camino. A pesar de que caiga, no quedará derribado, porque el Señor lo sostiene con su mano “(Salmos 37:23-24).

21. Estar sujetos a la Palabra y el Espíritu de Dios

“Además tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y les rindió respeto. No es mucho más fácil estar en sujeción al Padre de los espíritus, y viviremos “(Hebreos 12:9)?

Para un cristiano, la Palabra de Dios es el alimento. Sin ella, todo tipo de enfermedades espirituales vendrán sobre los que profesan ser cristianos. La fuerza que viene de la Palabra de Dios es el poder de Dios obrando en la vida del creyente en una manera muy práctica. Estar sometido a su poder le permite una transformación del corazón. Este poder transformador de la Palabra de Dios rehace un creyente en la imagen de Cristo.

El profeta Jeremías dijo: “Fueron halladas tus palabras y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón” (Jeremías 15:16). Esta alegría que viene de creer que Dios da fuerza directamente a médula de los huesos de un creyente.

La Palabra de Dios es el agua de la vida de un cristiano (Juan 1:1; 7:37-38). El salmista aprendió esto, “Tu palabra he escondido en mi corazón, para que no pecarais contra ti” (Salmos 119:11). El cristiano, que comienza el día leyendo la Palabra de Dios, se iniciará el día fortalecido y renovado.

22. Vive en el descanso y la paz de Dios

“Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas” (Hebreos 4:10).

“... El Dios de paz estará con vosotros” (Filipenses 4:9).

El resto de espíritu y el alma que entra en un creyente es porque vive en la fe a lo que Dios le ha dicho. Este descanso es el fundamento de la vida cristiana. Sin este descanso, una persona se aleja de la vida cristiana. Este descanso es lo que Jesús ofrece a todos los que le siguen. Él dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). Así como Dios descansó de la obra de la creación en el séptimo día, por lo que el cristiano debe renunciar a sus propios caminos y obras, y el resto en la obra de la redención de Cristo. Esto significa simplemente creer lo que Dios ha hecho por usted en la salvación eterna, a través de Cristo en la cruz y la resurrección.

En este descanso, la paz de Dios llene tu corazón. Lo que Dios ha hecho en Cristo para la

redención eterna del creyente es una obra completa y un lugar de paz final. Esta paz es la morada de la persona que vive en la fe.

23. Vivir en la esperanza

“Debido a la esperanza, cual está reservada en los cielos ...” (Colosenses 1:5).

El cristiano ha recibido las promesas de Dios a través de las Escrituras y el trabajo completo de Cristo. A través de este conocimiento no es una esperanza expectante de Dios al cumplir lo que Él ha prometido, esta esperanza se basa en un hecho consumado. Esta esperanza se apoya en las profecías del Mesías en el Antiguo Testamento que había de venir, traer la redención. El claro cumplimiento de estas profecías se ve en Cristo Jesús en el Nuevo Testamento. Él es la esperanza de los cristianos. Esta esperanza en Él da vida a la vida diaria del creyente. Porque en esperanza de Cristo y Su Segunda Venida para los suyos, un creyente experimenta una esperanza real (Tito 2:13). En 1 Juan 3:3 se nos indica que

esta esperanza es una esperanza purificadora. Se purifica el corazón. Porque al hacerlo se pone la mente y el corazón en las cosas de arriba (Colosenses 3:1-4).

24. Debe un cristiano seguir a Dios o al hombre?

“Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso ...” (Romanos 3:4).

“Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros” (2 Corintios 1:20). “Dios no es hombre para que mienta” (Números 23:19).

Mientras vivimos en el cuerpo, vamos a hacer frente a las decisiones de los cuales vamos a creer. Estas decisiones por lo general se debe basar en la información que obtenemos de la Palabra de Dios, no de la gente y los acontecimientos de la vida. La Escritura nos dice que este mundo es un mundo espiritual de los poderes invisibles (Efesios 3:10; 6:12). Todos los hombres son influenciados en su vida por estos poderes. Estos poderes se manifiestan en dos

reinos: en primer lugar, el reino de la Luz se dio a conocer a nosotros en Jesucristo. Su reino revela el amor de Dios, en el que hay vida, vida eterna. En segundo lugar, el reino de las tinieblas, que se nos dice en las Escrituras es el reino de Satanás. Se nos dio a conocer a través de la oscuridad del mal en este mundo. Los hombres están bajo la influencia de estos reinos, para seguir uno u otro, ya sea para la vida o la muerte. O bien escuchar a seguir la luz de Dios y la Palabra de Dios a través de Su Hijo, o escuchamos a seguir en el mundo, la carne y el diablo. Jesús dijo: “Por lo tanto, ten cuidado de cómo oís” (Lucas 8:18). Porque tenemos un espíritu humano que puede seguir el espíritu de la luz o el espíritu de las tinieblas. El lugar para el Cristiano sólo debe estar en el reino de la Luz. Mientras el cristiano está proclamando esta luz, la luz se hace más poderoso dentro de su espíritu y el alma.

25. Superar mediante la fe

“¿Quién es él que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?” (1 Juan 5:5).

Antes de su muerte Jesús dijo a sus discípulos lo siguiente: “Sed de buen ánimo, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). Jesús venció incluso a través de la muerte, porque Él resucitó a la vida, de entre los muertos. Si un cristiano va a superar, sólo puede hacerlo en el poder de Cristo. En nosotros mismos no tenemos poder para vencer. Este poder de Cristo se activa a través de nuestra fe. Nuestra fe libera al Espíritu Santo que obra en nuestro espíritu, y aquí está el poder de Dios. El apóstol Pedro proclama: “Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe para la salvación ...” (1 Pedro 1:5).

Vencer al mundo es la vía de los cristianos. Esta lucha es difícil, pero la victoria está asegurada para el creyente que vive por la fe. En nuestra fe en Cristo, “Somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó” (Romanos 8:37).

El cristiano, que está dispuesto a vivir en estas verdades, se vive en la alegría de Cristo. Él será donde Dios puede bendecirlo y hacerlo rico en la gracia de Aquel que murió por nosotros.

D. Neely
28 de diciembre 2004
Revisado 08/19/07

Otros folletos de este autor

La Palabra eterna de Dios

Poner los pies a la fe

Dependencia o independenciam?

Jerusalén o en Bethel?

Cubierta

¿Es usted un sacerdote?

¿Es usted un discípulo? Y de qué o de quién?

Es Dios para nosotros? O contra nosotros?

Espíritu y Verdad Culto, es el suyo?

Doctrina de los Apóstoles en el lugar de la fe cristiana para la

Mujer

Sencillez

Nuevo matrimonio para el cristiano, la voluntad de Dios

sancionarlo?

Los dones de Efesios 4:11, Son para hoy?

Si un cristiano mayor de Menores?

Los Apóstoles de Cristo, enseñar y practicar el legalismo?

Una tabla de comparación entre la Ley de Moisés y de la Iglesia

de Dios

La religión, ¿Qué es?

¿Va a conocer y ser conocido por amigos y familiares en el Cielo?

Como el pastor lleva desde el León

Un debate entre evolución y creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para los hambrientos

Relación con Dios, temporal y eterno?

Espíritu, alma, cuerpo

Dirigido por el Ministerio, o guiados por el Espíritu

Los hombres cristianos, los productores de semilla de Dios o la

cizaña terrenal?

La Gracia de Dios o de la licencia del hombre?

Libros

Cristo, el hilo de oro que liga

Un bosquejo del libro de Apocalipsis

Estos folletos están disponibles bajo petición

Escriba a: Búsqueda de las Escrituras

PO Box 727

Junction City, O 97448

TheDisciplesPath@aol.com

SearchouttheScriptures.com